

## PERFILES

### Pietro Nenni y Giuseppe Saragat

El pasado mes de diciembre de 1963 ha quedado constituido en Italia el gobierno de coalición centro-izquierda presidido por Aldo Moro y compuesto por la colaboración de los siguientes partidos: Democracia Cristiana (DC), Partido Republicano Italiano (PRI), Partido Social-Demócrata Italiano (PSDI) y Partido Socialista Italiano (PSI). La "apertura a izquierda" deja fuera del gobierno, por la derecha, a los grupos neofascistas del MSI, a los monárquicos y al Partido liberal; por la izquierda al Partido Comunista. Dentro de los partidos gubernamentales son asimismo contrarios a la coalición el ala derechista de la DC capitaneada por Mario Scelba y el ala izquierdista del PSI formada por los "carristas" en torno a Tullio Vecchietti.

Las bases de la mayoría lograda por el nuevo gobierno son las siguientes:

**SENADO:** 191 puestos de 320, es decir 30 más de los necesarios para la mayoría absoluta y 62 más de los que lograrían reunidas las oposiciones de derecha e izquierda. Esos 191 puestos están repartidos del modo siguiente: 132 DC, 44 PSI, 14 PSDI y 1 PRI.

**CAMARA DE DIPUTADOS:** 386 puestos de 630, es decir 70 más de los necesarios para la mayoría absoluta y 142 más de los que lograrían reunidas las oposiciones de derecha e izquierda. Esos 386 puestos están repartidos del modo siguiente: 260 DC, 87 PSI, 33 PSDI y 6 PRI.

El nuevo gobierno presenta la siguiente composición:

*Presidente del Consejo:* Aldo Moro (Secretario General de la DC).

*Vice-Presidente:* Pietro Nenni (Secretario General del PSI).

*Asuntos Exteriores:* Giuseppe Saragat (Secretario General del PSDI).

*Interior:* Paolo Emilio Taviani (DC).

*Justicia:* Oronzo Reale (Secretario General del PRI).

*Presupuestos:* Antonio Giolitti (PSI).

*Tesoro:* Emilio Colombo (DC).

*Finanzas:* Roberto Tremelloni (PSDI).

*Defensa:* Giulio Andreotti (DC).

*Instrucción Pública:* Luigi Gui (DC).

*Obras Públicas:* Giovanni Pieraccini (PSI).

*Agricultura:* Mario Ferrari Aggradi (DC).

*Transportes y Aviación civil:* Angelo Raffaello Jervolino (DC).

*PTT:* Carlo Russo (DC).

*Industria y Comercio:* Giuseppe Medici (DC).

*Trabajo y Previsión Social:* Giacinto Bosco (DC).

*Comercio Exterior:* Bernardo Mattarella (DC).

*Marina Mercante:* Giovanni Spagnoli (DC).

*Participaciones estatales:* Giorgio Bo (DC).

*Sanidad:* Giacomo Mancini (PSI).

*Turismo y Espectáculos:* Achille Corona (PSI).

*Ministros sin cartera:* Giulio Pastore (DC), Attilio Piccioni (DC), Umberto delle Fave (DC), Luigi Preti (PSDI) y Carlo Arnaudi (PSI).

Es decir, de los 26 puestos gubernamentales, 16 corresponden a la DC, 6 al PSI, 3 al PSDI y 1 al PRI.

Dos hombres de extraordinaria importancia, dos militantes socialistas, Pietro Nenni y Giuseppe Saragat, Secretarios Generales de los dos partidos de carácter socialista, forman parte por vez primera desde 1947 de un Gobierno italiano: el primero como Vice-presidente del Consejo, el segundo como Ministro de Asuntos Exteriores. Gracias a su labor y a la de Aldo Moro ha sido posible la formación de este gobierno de coalición centro-izquierda. Ofrecemos aquí, traducida, la semblanza que de ambos dirigentes del socialismo italiano ofrecía el diario francés "Le Monde" el 6 de diciembre de 1963 en los días de la formación del nuevo gobierno.

## PIETRO NENNI

### UN REVOLUCIONARIO DE SIEMPRE

¡Pietro Nenni, vicepresidente del Consejo italiano! Hace algunos años semejante noticia habría significado el triunfo del Frente Popular en Italia. El jefe del partido socialista era en esa época un "rojo" bien teñido; aliado incondicional de los comunistas y Premio Stalin de la paz, pronunciaba violentas requisitorias contra la política atlántica con todo el ímpetu que hace de él, a los setenta y dos años, el mejor orador de la península y, con mucho, el más escuchado.

¿Quiere esto decir que Nenni "ha dado la vuelta a la chaqueta" o que, como tantos otros, ha vuelto la espalda a sus ilusiones de juventud? Suponerlo sería conocer mal el profundo origen de las convicciones de este romano recio y combativo cuya vida no ha consistido sino en luchas y duras pruebas. Nacido en Faenza en 1891 de una familia de campesinos, pierde el padre a la edad de cinco años y es enviado a un siniestro orfanato donde religiosos bien intencionados pero demasiado rudos y torpes no hacen sino desarrollar en él un espíritu de rebeldía y de odio profundo hacia la hipocresía clerical. "Entre los crímenes de la sociedad ninguno es más atroz —ha escrito Nenni— que el de privar a tantos niños de la alegría de vivir".

Se niega enérgicamente a entrar en el seminario para el que se le había destinado y se alista muy pronto en las organizaciones republicanas, perdiendo por esta causa su puesto de empleado público; devora los libros de los

escritores revolucionarios y a los diecinueve años entra en la redacción de "La lucha de clases" de Forli, periódico del que era director su compatriota romañolo Benito Mussolini, dado en esa época a tendencias anarquistas. En 1911 es herido y detenido junto con él en el curso de unas huelgas de carácter insurreccional; su convivencia en la prisión fué el origen de una amistad que habría de durar hasta el nacimiento del fascismo; intervencionista como él en 1915, combatiente en primera línea, resulta herido y es licenciado: vuelve entonces a su oficio de periodista. Un viaje por Europa y por la URSS, le hace advertir la debilidad del orden wilsoniano en el que por un momento había llegado a creer y ello le empuja hacia el socialismo más radical. Vuelve a Italia en 1922 para hacerse cargo de la dirección de "Avanti" que es siempre su periódico.

Lucha con todos los medios contra los "Camisas negras" y en 1926 se ve obligado a exilarse en París, donde dirige las organizaciones socialistas emigradas. En 1936 toma parte en la guerra de España con el Batallón Garibaldi, regresando después a Francia. Detenido por la Gestapo es enviado a Italia, al tiempo que una de sus hijas moría en Auschwitz; Musolini le deporta a la isla de Ponza donde un día del 43 recibirá la sorpresa de verse reemplazado por aquél. Regresa demasiado pronto a Roma y para escapar de los alemanes y de los fascistas otra vez dueños de la fuerza en la capital, Nenni, el anticlerical, debe esconderse en un convento.

Tras la liberación reemprende de nuevo, y ahora públicamente, sus actividades, participando en el gobierno para defender allí las tesis de la extrema izquierda. Pasa a la oposición junto con los comunistas en 1947 y concluye con ellos un pacto de unidad de acción que prácticamente convierte al PSI en un satélite del PCI. Desempeña un papel particularmente activo en el seno del Movimiento para la Paz.

Pero en 1956, el informe Krushev sobre los crímenes de Stalin y los sucesos de Budapest provocan una crisis en este militante que ha querido estar siempre del lado del pueblo y de los obreros. Devuelve al Kremlin el importe de su premio Stalin. Va separándose progresivamente de los comunistas y vuelve a tomar contacto con los socialistas democráticos de Saragat, que al igual que sus compañeros británicos, alemanes o franceses, habían elegido la vía "atlántica y europea". Si Nenni entra hoy en un gobierno de coalición con la democracia cristiana no es porque sus sentimientos hayan cambiado; es porque el mundo ha cambiado y todavía más sin duda la idea que de éste aquél tenía; es porque Italia en particular ha cambiado y porque existe para ella una esperanza de profunda transformación sin recurrir a la violencia.

A F.

## GIUSEPPE SARAGAT

### UN HOMBRE SOLITARIO

Giuseppe Saragat, ministro italiano de Asuntos Exteriores, es un militante socialista intelectual que ha desconcertado a Roma con frecuencia. Sus lecturas favoritas van desde Marx, a quien conoce a fondo, hasta Pascal y San Agustín. Es un hombre a la vez modesto y lleno de seguridad. Ha par-



ticipado desde su juventud en todas las luchas sociales de su país manteniendo siempre en privado una existencia casi solitaria; escucha con interés y habla en tono perentorio; goza de estima general, es solicitado y agasajado pero no se le conoce un amigo íntimo. Habiendo perdido hace algunos años a su mujer, a la que adoraba, se ha refugiado al margen de la vida pública en un aislamiento moral del cual parece a veces salir con condescendencia. Saragat cautiva e inquieta.

Nacido en 1898, en Turín, en una familia acomodada, milita desde 1922 en el partido socialista junto a Turati, Madigliani, Treves y Nenni. En 1926 también él debe exilarse: se instala en Austria y allí traba contacto con Kautsky y Otto Bauer. Se establece después en Francia y ejerce varias actividades al servicio de sus ideas.

Vuelve a Roma con la caída del fascismo. Apresado por los alemanes, logra escapar, en circunstancias que parecen milagrosas, en el momento en que iba a ser ejecutado. Nombrado embajador en París por De Gasperi, abandona en seguida este puesto privilegiado en el que, como en todos los cargos que antes y después ha desempeñado, había triunfado brillantemente. Regresa a Roma para oponerse a los dirigentes de su partido que empujados por Nenni, van hacia una estrecha colaboración con Togliatti.

Doctrinario puro de la democracia socialista, ávido de justicia y de libertad, Saragat se entrega en cuerpo y alma a impedir dicha vinculación; no habiéndolo logrado, fomenta la famosa escisión de 1947 y funda un partido socialista nuevo, el PSDI.

Presidente de la Constituyente en junio de 1946, varias veces ministro, Saragat con su grupo se convierte en árbitro de la política italiana. En efecto, desde hace ocho años la vida de los gobiernos, con o sin participación suya, depende de la autorización y de los escrúpulos de Saragat. Es él quien ha atraído a Fanfani hacia la "apertura a la izquierda", es él quien mañana será probablemente el verdadero restaurador de un poderoso partido socialista unificado.

Desde 1947 todos los presidentes de Consejo y todos los ministros de Asuntos Exteriores de Italia han sido demócratas cristianos. Instalándose en la Farnesina, Giuseppe Saragat ha logrado un triunfo personal. Cabe estar seguros de que bajo su influencia, la diplomacia italiana no alterará la línea que ha seguido desde la desaparición de De Gasperi y, sobre todo, bajo la dirección de Fanfani tanto en los asuntos europeos como en la alianza atlántica.

J. D'H.

*(Introducción y Traducción de J. B.)*